

**CARLOS MARGALEF**  
**45 AÑOS**

.....  
Titular de una explotación de  
melocotones, nectarinas y otras  
frutas en Amposta (Tarragona)



## **“Los productores de frutas nos enfrentamos a un futuro incierto y necesitamos más apoyo”**

Carlos Margalef opina que el sector de la fruta de hueso se enfrenta a un futuro incierto y necesita más apoyos. En su opinión, el agricultor ha hecho todo lo que las Administraciones le han dicho que era necesario para mejorar y hacer viable su explotación, mientras que las que no han hecho su trabajo han sido las distintas Administraciones, que no defienden a los agricultores y ganaderos ni en Bruselas ni en ningún otro sitio. Ante estas perspectivas, Carlos se muestra pesimista sobre el futuro de su explotación, que sólo podrá tener visos de continuidad siempre y cuando haya una mayor implicación de las Administraciones en los problemas que afectan al campo español.

Carlos Margalef se presenta a las elecciones a Cámaras Agrarias en Cataluña, convocadas para el 25 de febrero, como número dos de la candidatura por Tarragona de URAPAC, la organización federada a UPA en Cataluña.

**PREGUNTA:** ¿Cuál es el ritmo habitual de su jornada de trabajo como profesional en el sector agrario?

**RESPUESTA:** Mi jornada laboral empieza cada día a las 7,30 de la mañana, paramos a comer y luego solemos estar hasta las siete de la tarde. Por lo general, nuestra jornada laboral es de 12 horas diarias, los siete días de la semana. No obstante, estos horarios dependen mucho de la época del año en la que estemos. Además, tanto mi hermano como yo solemos estar ya en la explotación una hora antes de que lleguen los trabajadores y solemos irnos una hora después, y aprovechamos ese tiempo para sacar adelante todo el tema de papeleos y de burocracia, que en muchas ocasiones es “desesperante”. En mi opinión, los agricultores y ganaderos nos hemos burocratizado demasiado. El 95% de nuestra producción está destinada al mercado exterior.

**P.:** ¿Cree que el funcionamiento del mercado puede garantizar por sí solo la supervivencia de la agri-

cultura familiar en España y Europa?

**R.:** En absoluto, está bastante claro que no lo puede mantener ni garantizar. Los precios a los que nos pagan las frutas son ahora los mismos o incluso más bajos que hace 20 años. Cuando mi padre hace 20 años vendía la fruta en Madrid y Barcelona, con unas calidades y unos embalajes con muchas menos exigencias de las que tenemos ahora, lo hacía a unos precios similares o incluso mayores que los precios a los que vendemos la fruta ahora en Dinamarca, Suecia o Alemania. Por el contrario, los costes en mano de obra, gasoil, maquinaria, etc., han subido de manera desorbitada.

**P.:** ¿Considera suficientes las ayudas que reciben agricultores y ganaderos?

**R.:** Las ayudas que recibimos son a todas luces insuficientes. Nosotros fuimos los primeros en Cataluña que tuvimos producción integrada en nectarina, melocotón y ciruela, y la subvención que recibimos por producción integrada es de 180 euros por hectá-



rea, una cantidad ridícula e ínfima. Además, para esta ayuda te exigen una cantidad enorme de requisitos y de papeleos, trabajo muy laborioso que casi no compensa la escasa ayuda que te dan.

**P.: En su opinión, ¿es necesario modular las ayudas según el tamaño de las explotaciones agrícolas o ganaderas y el trabajo que generen?**

**R.:** En mi opinión, las ayudas deberían otorgarse en función de las hectáreas porque si las subvenciones se dan a la producción, aumentaría aún más el problema de exceso de producción que hay en todos los sectores, mientras que si la ayuda se otorga por hectárea, lo que se podría conseguir es que disminuya la producción y no haya exceso de oferta en el mercado. Eso sí, para saber si esto es conveniente, habría que saber primero cuánta subvención piensan dar por hectárea. Lo que también está claro es que esta ayuda debe otorgarse siempre a los agricultores profesionales, aquellos que verdaderamente están trabajando la tierra, aunque estén arrendados, y no dar la subvención a los propietarios de las tierras arrendadas.

**P.: ¿Cómo ve la situación actual del sector en el que desarrolla su actividad?**

**R.:** Hay que ser realista, pararse a pensar, mirar hacia dónde vas y reconocer que no hay un futuro claro en el sector de la fruta. En mi opinión, el agricultor ha hecho su trabajo, se ha modernizado, se ha hecho más competitivo, ha realizado planes de mejora, se ha agrupado, ha buscado mercado, ha hecho certificaciones de calidad; en definitiva, hemos hecho todo lo que las Administraciones nos han dicho que era necesario para mejorar y hacer viables nuestras explotaciones, y todo ¿para qué?, para que nos paguen al final nuestros productos a unos precios irrisorios.

**P.: ¿Qué medidas o reformas considera necesarias para mejorar el funcionamiento del sector en el que trabaja?**

**R.:** Lo más urgente es controlar los márgenes comerciales. Es una barbaridad que el precio de un producto, desde que sale del campo hasta que llega al mercado, tenga unos márgenes comerciales del 1.800%, y esto es algo que tendría que controlar directamente el Gobierno. En segundo lugar, sería fundamental que las Administraciones controlaran con más rigor los productos que vienen de fuera de nuestras fronteras, lo que permitiría aumentar nuestra competitividad y evitar el hundimiento del sector de la fruta debido a los bajos precios de entrada de los productos de otros países.

**P.: ¿Cree que el conjunto de la población tiene una visión real del papel que desempeñan los agricultores y ganaderos en la sociedad actual?**

**R.:** Por supuesto que no. Hoy en día el campo sólo le preocupa a la gente que trabaja y vive del campo. La población, en general, no entiende que el agricultor no tenga para vivir y que a ellos un kilo de naranjas les cueste carísimo en el mercado. En definitiva, los que verdaderamente se preocupan por los problemas de los agricultores somos nosotros mismos, y nadie más.

**P.: ¿Por qué ha apostado por UPA, la organización agraria que representa a la agricultura familiar, para canalizar la defensa de sus intereses como profesional en el sector agrario?**

**R.:** He apostado por UPA por tradición familiar. La perspectiva y la ideología de UPA me parecen justas. UPA se preocupa porque las ayudas vayan dirigidas al agricultor profesional, defiende los intereses de los pequeños y medianos agricultores y ganaderos, y también trabaja por buscar una solución a los problemas que generan

los márgenes comerciales a los agricultores y ganaderos.

**P.: ¿Cómo valora la participación de URAPAC en las elecciones a Cámaras Agrarias en Cataluña el 25 de febrero?**

**R.:** Considero que es un sindicato que se conoce poco en Cataluña, pero espero que a partir de estas elecciones se de a conocer más entre los agricultores y ganaderos catalanes. En Cataluña, URAPAC no está muy implantada, y su participación en

estas elecciones va a servir para que se la conozca más.

**P.: ¿La situación de su explotación permite afrontar el futuro con optimismo?**

**R.:** Tal como está el campo hoy en día, hay que intentar no perder la tierra, hay que pararse un poco e intentar no meterse en algo que en el futuro no resulte rentable. Hay que pelear por poder seguir trabajando en lo mismo, aunque no siempre resulta fácil.

**C**ARLOS MARGALEF nació hace 45 años en el término municipal de Amposta, en la comarca de Montsià (Tarragona), está casado y tiene cuatro hijos. Inició estudios de derecho en Barcelona, pero al final los abandonó y empezó a trabajar en la explotación familiar que creó su padre hace 37 años en su pueblo natal, que cuenta con una extensión aproximada de 80 hectáreas, y en la que actualmente trabajan Carlos y su hermano Luis. En principio, la explotación familiar se dedicaba al cultivo de nectarinas, manzanas, ciruelas y cítricos, pero en la actualidad se ha especializado en nectarinas y en cítricos, estos últimos como algo residual. Carlos está afiliado a UPA desde hace dos años y se presenta a las elecciones a Cámaras Agrarias en Cataluña como número dos de la candidatura de URAPAC por Tarragona.

**E**L Montsià es una comarca litoral catalana, situada

entre el río Matarraña y la provincia de Teruel al oeste, el Bajo Ebro al norte, comarca con la que comparte territorio del Parque natural del Delta del Ebro, y el Baix Maestrat de Castellón al sur. El relieve se caracteriza por el dominio prácticamente absoluto de las

planicies. El sector occidental se constituye por una amplia llanura decantada hacia el Ebro y rodeada por las montañas de los puertos de Beceite, el río de la Senia y la sierra del Montsià, mientras que el sector oriental forma parte de las tierras bajas aluviales del delta del Ebro. La economía de la comarca se basa fundamentalmente en la agricultura, sobre todo en el cultivo del arroz en las planicies del delta del Ebro, también de los cítricos en toda la comarca y de cultivos típicos mediterráneos como es el olivo, todo ello complementado por frutales y productos de la huerta. En cuanto a la ganadería, es menos predominante que la agricultura, y sobre todo destacan las cabañas de cerdos y de ovino/caprino.

